

**Nuestro alimento espiritual,
nuestra roca espiritual
y el contenido de la mesa del Señor**

Agosto 11 Lunes

Versículos relacionados

1 Corintios 10:3

3 y todos comieron el mismo alimento espiritual,

Juan 6:31

31 Nuestros padres comieron el maná en el desierto, como está escrito: “Pan del cielo les dio a comer”.

Juan 6:32-35, 48-51, 57-58

32 Jesús, pues, les dijo: De cierto, de cierto os digo: No os dio Moisés el pan del cielo, mas Mi Padre os da el verdadero pan del cielo.

33 Porque el pan de Dios es Aquel que desciende del cielo y da vida al mundo.

34 Le dijeron: Señor, danos siempre este pan.

35 Jesús les dijo: Yo soy el pan de vida; el que a Mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en Mí cree, no tendrá sed jamás.

48 Yo soy el pan de vida.

49 Vuestros padres comieron el maná en el desierto, y murieron.

50 Éste es el pan que desciende del cielo, para que el que de él coma, no muera.

51 Yo soy el pan vivo que descendió del cielo; si alguno come de este pan, vivirá para siempre; y el pan que Yo daré es Mi carne, la cual Yo daré por la vida del mundo.

57 Como me envió el Padre viviente, y Yo vivo por causa del Padre, asimismo el que me come, él también vivirá por causa de Mí.

58 Éste es el pan que descendió del cielo; no como el que comieron vuestros padres, y murieron; el que come de este pan, vivirá eternamente.

Lectura relacionada

Éxodo 16 revela la intención que Dios tiene de cambiar la fuente de nuestro ser, de cambiar nuestro elemento constitutivo. Sencillamente decir que el maná es alimento celestial que tipifica a Cristo es una comprensión superficial de este capítulo ... Si dejamos la enseñanza tradicional y oramos acerca de este capítulo, seremos iluminados para ver que, como creyentes, debemos vivir dependiendo solamente de Cristo.

Muchos de nosotros oímos enseñanzas acerca de Cristo como maná cuando estuvimos en la religión, pero ¿qué efecto tuvo esto en nosotros? ... Algunos han recibido las enseñanzas superficiales acerca de no amar al mundo. Se les dijo que no anhelaran los pepinos y el ajo de Egipto. ¡Cuán superficial es esto! La verdad profunda en Éxodo 16 es que Dios desea cambiar nuestra dieta. El punto crucial aquí no es si amamos o no al mundo; es saber si nuestra dieta ha sido cambiada. (Estudio-vida de Éxodo, págs. 429-430)

El Cristo que disfrutamos será un memorial eterno, porque el Cristo que experimentamos y disfrutamos llega a ser nuestra misma constitución. En realidad, Él llega a ser el elemento que reconstituye al pueblo de Dios, el elemento que hace que seamos reconstituídos. Nada de lo que somos, de lo que tenemos ni de lo que podemos hacer es digno de ser recordado. Sólo el Cristo que ha llegado a ser nuestra constitución es digno de ser un memorial eterno.

Si estamos bien con el Señor día tras día, y lo comemos continuamente, tendremos mucho que decir acerca de Él en la eternidad ... Todo lo que disfrutamos de Cristo en la iglesia hoy en día llegará a ser un memorial eterno. Este memorial

será preservado en la presencia de Dios, aun en Su mismo ser.

Lo que recordemos acerca de Cristo en la eternidad tendrá dos aspectos: el aspecto del disfrute de Cristo como nuestro elemento que nos reconstituye y el aspecto de Cristo como suministro que nos hace la morada de Dios en el universo. Estos dos aspectos se relacionan claramente con nuestra experiencia en el recobro del Señor hoy. Al tomar a Cristo como nuestro suministro de vida, lo disfrutamos en reunión tras reunión como nuestro elemento constitutivo, y edificamos la morada de Dios. Estos aspectos de nuestra experiencia de Cristo llegarán a ser un memorial en la eternidad ... Recordaremos la manera en que hemos disfrutado a Cristo y la manera en que lo hemos tomado a Él como nuestro suministro para llegar a ser la morada de Dios. Esto es el maná preservado como memorial delante de Dios.

El Lugar Santísimo se hallaba en el tabernáculo, y éste estaba rodeado por la cerca del atrio. Dentro del atrio se encontraba el tabernáculo, dentro del tabernáculo se hallaba el Lugar Santísimo, dentro del Lugar Santísimo estaba el Arca, dentro del Arca estaba la urna y dentro de la urna de oro había un gomer de maná. Aparentemente el Arca era el enfoque central del tabernáculo. En realidad, el maná ... era el enfoque central. [Éste] estaba escondido bajo cinco capas. Por tanto, el verdadero enfoque central era el maná en la urna de oro.

¿Cuál es el enfoque central de nuestra vida cristiana? Así como el maná en la urna de oro era el enfoque central de la morada de Dios, también Cristo como maná que comemos debería ser el enfoque central de nuestro ser. El tabernáculo era la morada de Dios en el Antiguo Testamento, y nosotros somos la morada de Dios hoy. Desde la perspectiva de la experiencia, podemos considerarnos idénticos al tabernáculo, pues éste era el edificio de Dios, y nosotros

también somos Su edificio. La iglesia es el tabernáculo de Dios hoy en día. Corporativamente somos idénticos al tabernáculo porque formamos parte de la iglesia. Como parte de la iglesia, nuestro enfoque central debería ser el maná. A fin de describir el maná de una manera más completa, podemos decir que este maná es el Cristo que hemos comido, digerido y asimilado. Por tanto, el enfoque central del edificio de Dios hoy es el Cristo comido, digerido y asimilado por Su pueblo. (Estudio-vida de Éxodo, págs. 447-448, 443-444)

Lectura adicional: Estudio-vida de Éxodo, mensajes 32—34

Agosto 12 Martes

Versículos relacionados

2 Corintios 4:1

1 Por lo cual, teniendo nosotros este ministerio según la misericordia que hemos recibido, no nos desanimamos.

2 Corintios 3:6

6 el cual asimismo nos hizo ministros competentes de un nuevo pacto, ministros no de la letra, sino del Espíritu; porque la letra mata, mas el Espíritu vivifica.

Éxodo 16:16, 32

16 Esto es lo que Jehová ha mandado: Recoged de él cada uno según lo que pueda comer; tomaréis un gomer por cabeza, conforme al número de vuestras personas, cada uno para los que están en su tienda.

32 Moisés dijo: Esto es lo que Jehová ha mandado: Que se guarde un gomer lleno de él por todas vuestras generaciones, para que vean el pan que Yo os di de comer en el desierto, cuando os saqué de la tierra de Egipto.

Números 11:5-6

5 Nos acordamos del pescado que comíamos en Egipto de balde, de los pepinos, los melones, los puerros, las cebollas y los ajos;

6 pero ahora se nos va el apetito, pues nada sino este maná ven nuestros ojos.

1 Timoteo 1:12

12 Doy gracias al que me fortalece con poder, a Cristo Jesús nuestro Señor, porque me tuvo por fiel, poniéndome en el ministerio,

Lectura relacionada

El maná celestial debe ser el alimento único para el pueblo de Dios. Los hijos de Israel incluso dijeron: “Nada sino este maná ven nuestros ojos” (Nm. 11:6b).

En el cristianismo actual ... hay centenares de fuentes; también centenares de así llamados ministerios. No obstante, en la Biblia, particularmente en el Nuevo Testamento, hay un solo ministerio. Los doce apóstoles participaban en el mismo ministerio ... Hablando de Judas, Pedro dijo que él “era contado con nosotros, y se le asignó una porción de este ministerio” (Hch. 1:17). Esto demuestra que los doce apóstoles estaban en “este ministerio” Esto indica que existe un solo ministerio único en el Nuevo Testamento.

En el recobro del Señor no podemos aceptar ningún ministerio que no sea parte del ministerio. Aceptar otras clases de ministerio significaría ingerir una comida que es diferente del maná celestial. Le damos gracias al Señor porque desde el principio Él nos mostró lo que es el ministerio de Cristo, el ministerio de vida. Tenemos un solo árbol de la vida, un solo maná ... He dado miles de mensajes. Pero todos estos mensajes han proporcionado un solo alimento, una sola dieta: Cristo como alimento único para

el pueblo de Dios. (Estudio-vida de Éxodo, págs. 419-421)

En Éxodo 16 y Números 11 se nos da una breve descripción del maná ... Las codornices venían por la tarde, pero el maná venía por la mañana [Éx. 16:21] ... El hecho de que el maná viniera por la mañana indica que nos da un nuevo comienzo. Puesto que la tierra gira sobre su eje diariamente, cada día tenemos un nuevo comienzo, un nuevo giro ... Si Dios enviara el maná una vez al año, no sobreviviríamos ... Damos gracias al Señor porque Él envía el maná diariamente. Cada mañana podemos tener un nuevo comienzo.

En nuestra experiencia espiritual necesitamos estos giros diarios, estos nuevos comienzos diarios ... Al ir a la cama por la noche, quizás diga: “Señor, después de descansar esta noche, espero tener un nuevo comienzo contigo por la mañana”. ¡Alabado sea el Señor por cada nuevo día, por cada nuevo comienzo! El maná siempre nos trae este nuevo comienzo.

Otra característica del maná es su fineza (v. 14a) ... Por naturaleza, somos burdos y desequilibrados. Aun teniendo virtudes como la bondad o la humildad, podemos ser burdos y desequilibrados ... Sin embargo, cuando tomamos al Señor Jesús como nuestro alimento, disfrutando Su palabra como nuestro suministro de vida, somos equilibrados.

Éxodo 16:31 indica que el maná era blanco. Era limpio y puro, sin ninguna clase de mixtura. Ningún alimento terrenal es así ... Sólo Cristo y Su palabra son puros. Cuanto más disfrutamos a Cristo como banquete y comemos Su palabra, más somos purificados y salvos de toda clase de mixtura.

La mayoría de las personas es complicada. ¿Cómo pueden estas personas complicadas llegar a ser sencillas? La única manera de ser sencillos es comer al Señor Jesús. Cuanto más lo comemos y recibimos Su palabra,

más sencillos somos. De esta manera, llegamos a ser sencillos y puros.

Al participar de Cristo como nuestro maná, no sólo somos purificados y simplificados, sino que también llegamos a ser blancos. Ser blanco significa no tener mancha. Al alimentarnos de Cristo, las manchas dentro de nosotros son eliminadas ... En realidad, ninguna de nuestras virtudes humanas es blanca. Cuanto más comamos a Cristo como nuestro suministro de vida, más nuestro color natural es eliminado y más blancos llegamos a ser.

El maná era también como escarcha (v. 14) ... Tanto el rocío como la escarcha refrescan. Aunque el rocío refresca, no mata los gérmenes. No obstante, la escarcha sí mata gérmenes. Como maná, Cristo no sólo nos refresca, sino que también mata las cosas negativas dentro de nosotros. Cuando experimentamos a Cristo como suministro de vida, somos regados y refrescados, y las cosas negativas dentro de nosotros, tales como nuestras actitudes negativas, son aniquiladas. (Estudio-vida de Éxodo, págs. 423, 425-426, 433-436)

Lectura adicional: Estudio-vida de Éxodo, mensajes 35—39

Agosto 13 Miércoles

Versículos relacionados

1 Corintios 10:4

4 y todos bebieron la misma bebida espiritual; porque bebían de la roca espiritual que los seguía, y la roca era Cristo.

Números 20:8

8 Toma la vara y reúne a la asamblea, tú y tu hermano Aarón, y hablad a la roca a la vista de ellos, para que dé su agua. Así sacarás para

ellos agua de la roca, y darás de beber a la asamblea y a su ganado.

Éxodo 17:6

6 Allí estaré Yo delante de ti sobre la roca en Horeb; golpearás la roca, y saldrán de ella aguas para que beba el pueblo. Y Moisés lo hizo así ante los ojos de los ancianos de Israel.

Números 20:8

8 Toma la vara y reúne a la asamblea, tú y tu hermano Aarón, y hablad a la roca a la vista de ellos, para que dé su agua. Así sacarás para ellos agua de la roca, y darás de beber a la asamblea y a su ganado.

Juan 19:34

34 Pero uno de los soldados le traspasó el costado con una lanza, y al instante salió sangre y agua.

Juan 7:37-39

37 En el último y gran día de la fiesta, Jesús se puso en pie y alzó la voz, diciendo: Si alguno tiene sed, venga a Mí y beba.

38 El que cree en Mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva.

39 Esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en Él; pues aún no había el Espíritu, porque Jesús no había sido aún glorificado.

Lectura relacionada

Como roca espiritual, Cristo sigue a los creyentes para darles la bebida espiritual. La bebida espiritual en 1 Corintios 10:4 se refiere al agua viva que fluyó de la roca hendida (Éx. 17:6), la cual tipifica al Espíritu, nuestra bebida todo-inclusiva, quien fluyó del Cristo crucificado y resucitado (Jn. 7:37-39; 1 Co. 12:13). En Su crucifixión Cristo, como roca espiritual y viva, fue herido por la autoridad de la ley de Dios a fin de que el agua de vida en resurrección pudiera fluir

de Él a Su pueblo redimido para que éste beba ... Todos debemos beber la misma bebida espiritual y no debemos beber nada que no sea el Espíritu todo-inclusivo.

Mediante la encarnación, Cristo vino a la tierra como roca. En la cruz, Él fue herido por la autoridad de la justa ley de Dios a fin de efectuar la obra redentora de Dios. Su costado fue traspasado, y el agua viva fluyó para que el pueblo de Dios bebiera (Jn. 19:34). Esta agua viva es el agua de vida en resurrección, es decir, el Espíritu vivificante y todo-inclusivo como máximo resultado del Dios Triuno. (*La conclusión del Nuevo Testamento*, págs. 3281-3282)

El problema descrito en Números 20:2-13 fue ocasionado por la escasez de agua, agua que tipifica al Espíritu de vida (Jn. 7:37-39; Ro. 8:2). Según la tipología, esto nos muestra que siempre que haya escasez del Espíritu de vida en el pueblo de Dios, habrá problemas ... Cuando el pueblo de Dios tiene el Espíritu en abundancia, los problemas entre ellos mismos y con Dios son resueltos. (Nm. 20:2, nota 1)

En Éxodo 17 Moisés golpeó la roca con su vara, y el agua fluyó para que el pueblo bebiera ... Esta roca era una roca espiritual que seguía al pueblo de Dios a lo largo de su travesía en el desierto [1 Co. 10:4]. Esto significa que Cristo fue crucificado para convertirse en una roca que sigue a Su pueblo. Esta roca que sigue al pueblo es el Cristo resucitado, como Espíritu vivificante (1 Co. 15:45), quien siempre está con la iglesia para suministrar a Sus creyentes el agua de vida. Puesto que Cristo fue crucificado y el Espíritu fue dado, no es necesario que Cristo sea crucificado nuevamente, o sea, no es necesario golpear la roca nuevamente para que fluya el agua viva ... Para recibir el agua viva procedente del Cristo crucificado, todo lo que debemos hacer es “tomar la vara” y “hablar a la roca”. Tomar la vara equivale a identificarse con Cristo en Su muerte y aplicar la muerte de Cristo a nosotros mismos y a

nuestra situación. Hablar a la roca equivale a hablarle directamente al Cristo que es la roca herida, pidiéndole darnos el Espíritu de vida (cfr. Jn. 4:10) con base en el hecho de que el Espíritu ya fue dado. Si aplicamos la muerte de Cristo a nosotros mismos y en fe le pedimos a Cristo que nos dé el Espíritu, recibiremos el Espíritu viviente como suministro abundante de vida (Fil. 1:19). (Nm. 20:8, nota 1)

Santificar a Dios es hacerlo santo, es decir, separarlo de todos los dioses falsos; si no santificamos a Dios, lo hacemos común. Al enojarse con el pueblo (Nm. 20:10) y erróneamente golpear dos veces la roca (v. 11), Moisés no santificó a Dios. Al mostrarse enojado cuando Dios no lo estaba, Moisés no representó correctamente a Dios en Su naturaleza santa; y al golpear dos veces la roca, Moisés no guardó la palabra de Dios en Su economía ... Por tanto, Moisés ofendió tanto la naturaleza santa de Dios como Su economía divina. Debido a esto, aunque disfrutaba de intimidad con Dios y era considerado compañero de Dios (Éx. 33:11), Moisés perdió el derecho a entrar en la buena tierra. En todo lo que digamos y hagamos con respecto al pueblo de Dios, nuestra actitud tiene que concordar con la naturaleza santa de Dios y nuestras acciones tienen que concordar con Su economía divina. Esto es santificar a Dios. De otro modo, con nuestras palabras y hechos nos habremos rebelado contra Él y le habremos ofendido. (Nm. 20:12, nota 1)

Lectura adicional: Estudio-vida de Éxodo, mensajes 40—41

Agosto 14 Jueves

Versículos relacionados

1 Corintios 10:16-17

16 La copa de bendición que bendecimos, ¿no es la comunión de la sangre de Cristo? El pan que partimos, ¿no es la comunión del cuerpo de Cristo?

17 Siendo uno solo el pan, nosotros, con ser muchos, somos un Cuerpo; pues todos participamos de aquel mismo pan.

1 Corintios 11:23-26

23 Porque yo recibí del Señor lo que también os he transmitido: Que el Señor Jesús, la noche que fue traicionado, tomó pan;

24 y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Esto es Mi cuerpo que por vosotros es dado; haced esto en memoria de Mí.

25 Asimismo tomó también la copa, después de que hubieron cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto establecido en Mi sangre; haced esto todas las veces que la bebáis, en memoria de Mí.

26 Pues, todas las veces que comáis este pan, y bebáis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que Él venga.

Lucas 22:19

19 Y tomó el pan y dio gracias, y lo partió y les dio, diciendo: Esto es Mi cuerpo, que por vosotros es dado; haced esto en memoria de Mí.

Salmos 16:5

5 Jehová es la porción de mi herencia y de mi copa; / Tú sustentas lo que me tocó en suerte.

Lectura relacionada

En 1 Corintios 10:16 ... la palabra *comunión* se refiere a la comunión que los creyentes tienen en la participación mutua de la sangre y el cuerpo de Cristo. Esto hace que

nosotros, los participantes en la sangre y el cuerpo del Señor, seamos uno no sólo entre nosotros, sino también con el Señor. Nosotros, los participantes, nos identificamos con el Señor en la comunión de Su sangre y cuerpo. El pensamiento del apóstol es mostrar cómo comer y beber hace que los que comen y beben sean uno con lo que comen y beben.

La comunión de los creyentes implica su disfrute mutuo de Cristo al comer y beber a Cristo ... Los hijos de Israel traían el producto de la buena tierra al banquete, lo ofrecían a Dios y celebraban banquete con Dios y los unos con los otros para disfrute de ellos. Asimismo, la mesa del Señor es el banquete del Señor. Cuando venimos a la mesa del Señor, venimos a un banquete con dos platos principales: Su sangre y Su cuerpo, los cuales tienen por finalidad la comunión de los creyentes. (La conclusión del Nuevo Testamento, págs. 3285-3286)

La comunión de la sangre y del cuerpo de Cristo implica que la sangre de Cristo está separada de Su cuerpo, lo cual indica que ahora podemos disfrutarlo como nuestro banquete. A fin de llegar a ser nuestro banquete, Cristo ... tuvo que ser procesado. En 1 Corintios 10:16 vemos que Su sangre y Su cuerpo están ahora en la mesa, el lugar del banquete. Esto implica que Cristo se encarnó, fue crucificado y resucitó. Si Cristo no se hubiera encarnado, Él no podría tener sangre ni tampoco un cuerpo ... Mediante la encarnación Cristo se vistió de un cuerpo humano con sangre y carne (He. 2:14), mediante la crucifixión Su sangre fue separada de Su cuerpo (Jn. 6:53-55), y en resurrección Él es servido a nosotros en la mesa como un banquete para nuestro nutrimento y disfrute. Por tanto, sobre la mesa vemos la encarnación de Cristo, Su crucifixión y Su resurrección.

Nuestra participación de Cristo, nuestro disfrute de Cristo, nos identifica con Él, con lo cual nos hace uno con Él. Este único pan representa el

único Cuerpo de Cristo ... Nuestra participación mutua de este pan hace que todos seamos uno. Esto indica que nuestra participación en Cristo hace que todos seamos Su Cuerpo único. El propio Cristo de quien todos participamos nos constituye Su Cuerpo único.

Cuando participamos conjuntamente del pan, el cual simboliza el cuerpo individual de Cristo, éste entra en nosotros para hacernos un solo pan, el cual representa el Cuerpo corporativo de Cristo. Por un lado, el pan representa el cuerpo físico del Señor, el cual Él dio por nosotros en la cruz a fin de impartirnos Su vida. Por otro, el pan representa el Cuerpo místico del Señor constituido de los muchos miembros regenerados mediante la resurrección de Jesucristo, quienes fueron vivificados con la vida del Dios Triuno e introducidos en una unión orgánica con el Dios Triuno. Por tanto, el pan indica que el Señor sacrificó Su cuerpo físico a fin de producir Su Cuerpo místico.

En 1 Corintios 10:17 el pan es un símbolo de una composición orgánica, un cuerpo corporativo, el Cuerpo de Cristo. En este sentido el pan representa aquello que procede del Señor en resurrección. Antes de Su muerte el Señor Jesús era un solo grano de trigo, pero lo que resultó de Su muerte en Su resurrección fue mucho fruto, una entidad corporativa, una sola masa, el pan, el Cuerpo corporativo. Esto implica que Cristo, como único grano de trigo, cayó en la tierra y murió, y creció en resurrección para producir muchos creyentes como muchos granos para la producción del único pan, el cual es Su Cuerpo, la iglesia. Todos los creyentes, los muchos granos (Jn. 12:24), son molidos para ser la harina fina y, después, son compenetrados para formar un solo pan. En este único pan vemos que todos los hijos de Dios son uno; todos los miembros del Cuerpo místico de Cristo están representados en el pan. (*La conclusión del Nuevo Testamento*, págs. 3286, 3291)

Lectura adicional: *La conclusión del Nuevo Testamento, mensaje 310*

Agosto 15 Viernes

Versículos relacionados

1 Corintios 11:25

25 Asimismo tomó también la copa, después de que hubieron cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto establecido en Mi sangre; haced esto todas las veces que la bebáis, en memoria de Mí.

Mateo 26:27-28

27 Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio, diciendo: Bebed de ella todos; **28** porque esto es Mi sangre del pacto, que por muchos es derramada para perdón de pecados.

Ezequiel 36:26-27

26 También os daré un corazón nuevo, y pondré un espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra y os daré un corazón de carne. **27** Pondré dentro de vosotros Mi Espíritu y haré que andéis en Mis estatutos, y guardaréis Mis ordenanzas y las pondréis por obra.

Lucas 22:20

20 De igual manera, después que hubo cenado, tomó la copa, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en Mi sangre, que por vosotros se derrama.

Hebreos 8:10-12

10 Por lo cual, éste es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice el Señor: Pondré Mis leyes en la mente de ellos, y sobre su corazón las escribiré; y seré a ellos por Dios, y ellos me serán a Mí por pueblo;

11 y ninguno enseñará a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce al Señor; porque todos me conocerán, desde el menor hasta el mayor de ellos.

12 Porque seré propicio a sus injusticias, y nunca más me acordaré de sus pecados”.

Lectura relacionada

Esta copa es el nuevo pacto que abarca todas las ricas bendiciones del Nuevo Testamento, incluyendo a Dios mismo. El nuevo pacto, un pacto lleno de bendición, fue establecido por la sangre del Señor, la cual Él derramó en la cruz para efectuar nuestra redención.

Según Lucas 22:20, la copa es el nuevo pacto o el título de propiedad que fue promulgado por la sangre de Cristo y que testimonia de la porción que recibimos de parte de Dios. La sangre de Cristo instituyó un nuevo pacto, un mejor pacto (He. 8:6-13), el cual llegó a ser el nuevo testamento después de Su resurrección (9:16-17). La sangre que Cristo derramó en la cruz ha llegado a ser un pacto, y este pacto ha llegado a ser una copa, una porción, la cual es Dios mismo como una bendición para nuestro disfrute. En este pacto Dios nos da perdón, vida, salvación y todas las bendiciones espirituales, celestiales y divinas. (*La conclusión del Nuevo Testamento*, pág. 3297)

[La sangre de Cristo] ha hecho muchas maravillas en beneficio nuestro ... La sangre [preciosa] de Cristo nos ha redimido.

Después que el hombre cayó, el camino al árbol de la vida fue cerrado. Génesis 3:24 afirma que Dios “puso al oriente del huerto del Edén los querubines y una espada llameante que giraba en toda dirección para guardar el camino al árbol de la vida”. ¡Aleluya, la sangre de Cristo nos trae de regreso al árbol de la vida! Apocalipsis 22:14 dice: “Bienaventurados los que lavan sus vestiduras, para tener derecho al árbol de la vida, y para entrar por las puertas en la ciudad”. Esto se

refiere al disfrute de Cristo en la eternidad. Pero podemos participar en este disfrute incluso hoy. Mediante la sangre de Cristo, podemos disfrutar el árbol de la vida, que es Dios mismo como vida para nosotros.

La sangre de Cristo lleva también a los creyentes a las aguas de vida. En Juan 7:37 el Señor Jesús dijo que todos aquellos que tienen sed pueden venir a Él y beber. Finalmente, de nuestro ser interior correrán ríos de agua viva ... Día tras día, debido a Su sangre, podemos comer el árbol de la vida y beber el agua de vida. Según Apocalipsis 7:14, los que “han lavado sus vestiduras, y las han emblanquecido en la sangre del Cordero” serán guiados por el Cordero a “manantiales de aguas de vida” (v. 17). Esto indica que por la eternidad disfrutaremos el agua viva por medio de la sangre de Cristo.

Hebreos 10:19-20 dice: “Así que, hermanos, teniendo firme confianza para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesús, entrada que Él inauguró para nosotros como camino nuevo y vivo a través del velo, esto es, de Su carne” ... La sangre de Jesús nos abre el camino para que entremos en el Lugar Santísimo. [Debido a esto,] ... podemos disfrutar a Dios en el Lugar Santísimo y que Él se infunda en nosotros a diario.

La sangre del pacto no tiene por finalidad principal el perdón, sino que Dios sea nuestra porción. Dios ha dispuesto que lo disfrutemos y nos ha predestinado para esto. Este disfrute también nos ha sido dado como pacto. ¿Qué promulgó este pacto? Fue promulgado por la sangre de Jesucristo, la sangre que nos introduce en todas las bendiciones divinas. Según Mateo 26:28, el Señor Jesús tomó la copa y dijo: “Esto es Mi sangre del pacto, que por muchos es derramada para perdón de pecados”. Según Lucas 22:20, el Señor Jesús dijo: “Esta copa es el nuevo pacto en Mi sangre”. En 1 Corintios 10:16 Pablo se refiere a la copa como

la “copa de bendición”. Esta copa de bendición es el pacto promulgado por la sangre. La sangre del nuevo pacto es la sangre que promulgó el pacto de bendición. El pacto es la copa y también la bendición como nuestra porción. Esta porción es Dios mismo para nuestro disfrute. (Estudio-vida de Éxodo, págs. 907-908, 912)

Lectura adicional: *La conclusión del Nuevo Testamento, mensaje 312*

Agosto 16 Sábado

Versículos relacionados

Apocalipsis 22:14

14 Bienaventurados los que lavan sus vestiduras, para tener derecho al árbol de la vida, y para entrar por las puertas en la ciudad.

1 Corintios 11:26

26 Pues, todas las veces que comáis este pan, y bebáis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que Él venga.

Mateo 26:17, 19, 26-30, 38-39, 63-64

17 El primer día de la Fiesta de los Panes sin Levadura, se acercaron los discípulos a Jesús, diciéndole: ¿Dónde quieres que te hagamos los preparativos para comer la pascua?

19 Y los discípulos hicieron como Jesús les mandó, y prepararon la pascua.

26 Y mientras comían, tomó Jesús pan y lo bendijo, y lo partió y lo dio a los discípulos, y dijo: Tomad, comed; esto es Mi cuerpo.

27 Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio, diciendo: Bebed de ella todos;

28 porque esto es Mi sangre del pacto, que por muchos es derramada para perdón de pecados.

29 Pero os digo que desde ahora no beberé más de este fruto de la vida, hasta aquel día en que lo beba nuevo con vosotros en el reino de Mi Padre.

30 Y cuando hubieron cantado un himno, salieron al monte de los Olivos.

38 Entonces les dijo: Mi alma está profundamente triste, hasta la muerte; quedaos aquí, y velad conmigo.

39 Yendo un poco adelante, se postró sobre Su rostro, orando y diciendo: Padre Mío, si es posible, pase de Mí esta copa; pero no sea como Yo quiero, sino como Tú.

63 Mas Jesús callaba. Entonces el sumo sacerdote le dijo: Te ordeno que jures por el Dios viviente y nos digas si eres Tú el Cristo, el Hijo de Dios.

64 Jesús le dijo: Tú lo has dicho; pero además os digo, que desde ahora veréis al Hijo del Hombre sentado a la diestra del Poder, y viniendo en las nubes del cielo.

Lectura relacionada

La sangre nos introduce en el Lugar Santísimo, es decir, nos introduce en Dios. Cuando el sumo sacerdote entraba en el Lugar Santísimo, su propósito no era observar la ley. Por el contrario, debido a la sangre rociada en el Lugar Santísimo, él podía disfrutar a Dios, contemplar Su belleza y recibir Su infusión. Disfrutar a Dios de esta manera es lo que produce a un hombre de Dios.

En Apocalipsis 7 los que han “lavado sus vestiduras, y las han emblanquecido en la sangre del Cordero” están delante del trono de Dios, en el templo de Dios, y son guiados a manantiales de aguas de vida ... Mediante el lavamiento de la sangre, tenemos el derecho de venir al árbol de la vida y de entrar en la ciudad, la Nueva Jerusalén [Ap. 22:14]. El árbol de la vida y la ciudad son los máximos aspectos de Dios como nuestra porción. Si consideramos la Biblia como un todo, veremos que la sangre del pacto nos introduce en el pleno disfrute de Dios como nuestra porción ahora y para siempre. (Estudio-vida de Éxodo, pág. 913)

En la cena del Señor no solamente hacemos memoria del Señor, sino que también anunciamos Su muerte hasta que Él venga. Siempre que comemos el pan y bebemos la copa, simultáneamente hacemos memoria del Señor y exhibimos Su muerte, una muerte redentora y que libera la vida (Jn. 19:34) ... La palabra anunciáis en 1 Corintios 11:26 significa declarar, proclamar o exhibir. Mientras recordamos al Señor, exhibimos Su muerte. De hecho, recordamos al Señor mismo anunciando y exhibiendo Su muerte al universo entero: a los demonios, a los ángeles y a los seres humanos. Cuando hacemos memoria del Señor, el pan y la copa son exhibidos separados entre sí sobre la mesa. El pan se refiere al cuerpo del Señor, y la copa se refiere a Su sangre; la separación del cuerpo y la sangre representa la muerte. Juntamente con esta exhibición de la muerte del Señor, proclamamos y anunciamos el aniquilamiento todo-inclusivo efectuado por Cristo en la cruz de doce cosas: la vida angélica (Col. 1:20), la vida humana (Gá. 2:20), Satanás (He. 2:14; Jn. 12:31), el reino de Satanás (Col. 2:15; Jn. 12:31), el pecado (2 Co. 5:21; Ro. 8:3), los pecados (1 P. 2:24; Is. 53:6), el mundo (Gá. 6:14; Jn. 12:31), la muerte (He. 2:14), la carne (Gá. 5:24), el viejo hombre (Ro. 6:6), el yo (Gá. 2:20) y toda la creación (Col. 1:20).

Hemos de anunciar la muerte del Señor hasta que Él venga [1 Co. 11:26]. Esto muestra que al partir el pan para hacer memoria del Señor y exhibir Su muerte, también estamos a la espera de Su venida. Al exhibir la muerte del Señor y así recordarle, debemos hacerlo en el espíritu y en la atmósfera de estar a la espera de Su venida. Tenemos una esperanza gloriosa: un día Cristo regresará y cambiará nuestro cuerpo (15:51-54). Cuando el cuerpo de nuestra humillación sea transfigurado, con lo cual será conformado al cuerpo de Su gloria en Su venida

(Fil. 3:21), nuestra redención será completa (Ro. 8:23).

Después de Su muerte, Él se fue para recibir el reino, y regresará con el reino (Dn. 7:13-14; Lc. 19:12). El periodo comprendido entre la primera y la segunda venida del Señor es la era de la iglesia. De esta manera la iglesia es el puente que cierra la brecha entre la primera y la segunda venida del Señor y vincula Su muerte en el pasado con el reino de Dios en el futuro. Así pues, anunciar la muerte del Señor hasta que Él venga podría implicar también declarar la existencia de la iglesia a fin de traer el reino. Cuando comemos la cena del Señor de esta manera, con miras a hacer continuamente memoria de Él en Su primera y segunda venidas, esa cena llega a ser una satisfacción para Él en relación con el reino, la administración de Dios. (La conclusión del Nuevo Testamento, págs. 3299-3300)

Lectura adicional: *La conclusión del Nuevo Testamento, mensaje 311*

Agosto 17 Día del Señor

Versículos relacionados

Éxodo 12:1-11

- 1 Luego habló Jehová a Moisés y a Aarón en la tierra de Egipto, diciendo:
- 2 Este mes os será principio de los meses; para vosotros será éste el primero de los meses del año.
- 3 Hablad a toda la asamblea de Israel, diciendo: El día diez de este mes tomará cada hombre un cordero según su casa paterna, un cordero por casa.
- 4 Si la familia es demasiado pequeña para un cordero, entonces él y el vecino más cercano a su casa tomarán uno según el número de las personas que están en las casas; conforme a lo

que cada hombre coma haréis la cuenta sobre el cordero.

5 Vuestro cordero será sin defecto, macho de un año; lo podréis tomar de las ovejas o de las cabras.

6 Lo guardaréis hasta el día catorce de este mes; entonces lo inmolará toda la congregación de la asamblea de Israel al crepúsculo.

7 Tomarán de la sangre y la pondrán en los dos postes de la puerta y en el dintel de las casas donde lo han de comer.

8 Aquella noche comerán la carne asada al fuego, y la comerán con panes sin levadura y con hierbas amargas.

9 No comáis de él nada crudo ni cocido en agua, sino asado al fuego, con su cabeza, sus piernas y sus partes internas.

10 No dejaréis nada de él hasta la mañana; y lo que quede hasta la mañana, lo quemaréis en el fuego.

11 Lo comeréis así: ceñidos vuestros lomos, vuestras sandalias en los pies y vuestro cayado en la mano; y lo comeréis de prisa. Es la pascua de Jehová.

Lectura adicional: *Estudio-vida de Exodo, mensaje 35*

Himnos, #96

¹ Tu mesa al contemplar, Señor,
Evoca admiración;
El pan, la copa signos son
De lo que quiere Dios.

² El pan revela que eres Tú
Comida celestial;
Y por Tu muerte mística
Tu mismo ser nos das.

³ Es esta copa mi porción,
Tu sangre la llenó;
Es copa de gran bendición
Para ganar a Dios.

⁴ De Ti comemos en el pan,
Tu vida así nos das;
Al recordarte en amor
Tu ser nos saciará.

⁵ Hoy disfrutamos bendición
Por la copa al beber;
Te recordamos con fervor
Hasta llevados ser.

⁶ Al festejar del vino y pan
Tu muerte se expondrá,
Que nuestra vida eres Tú
También se anunciará.

⁷ Un día tan glorioso habrá
De gran satisfacción,
Para en Tu mesa disfrutar
Contigo comunión.

Búsqueda corporativa de la Iglesia en NYC en cuanto a la verdad en el libro de Genesis:

Nivel 1—Estudio Secuencial de Hebreos

Escritura para leer y copiar: Genesis 22
Lectura asignada: *Estudio-vida de Genesis* mensaje. 45-46

Nivel 2—Estudio temático de Hebreos

Punto Crucial: El llamado de Abraham en Genesis, mensajes 45-46
Escritura: Genesis 12: 1-5
Lectura asignada: *Estudio-vida de Genesis* mensaje 37-40
Lectura suplementaria: *The History of God in His Union with Man, ch. 7; The Gospel of God (1), ch. 10; Truth Lessons, Level Two, Vol. 1, ch. 9; Revelations in Genesis: Seeing God's Calling in the Experiences of Abraham, Isaac, and Jacob, chs. 4, 7; Crystallization Study of Genesis (2), msg. 2*

<https://www.churchinnyc.org/bible-study/>

Los versículos fueron tomados de la versión Recobro de la Biblia 2021.

churchinnyc.org/bible-study